

Felipe Martínez Arango y la promoción del legado martiano desde la Universidad de Oriente¹⁰⁷

Luz Elena Cobo Álvarez

Octavio López Fonseca

El Doctor Felipe Martínez Arango nace en la ciudad de Santiago de Cuba el 29 de enero de 1909, estudia Filosofía y Letras y se doctoró en Derecho en la Universidad de La Habana en 1934. Al fundarse la Universidad de Oriente en 1947, integra su claustro y desde los primeros momentos ocupa un lugar destacado, al ser escogido por el Rector Doctor Felipe Salcines Morlotte, para crear el Departamento de Relaciones Culturales en este alto centro de estudio.

Fue decisivo el rol desempeñado por el intelectual en la Dirección del Departamento de Relaciones Culturales que al concluir el primer año académico en 1948, se exhibe en la publicación de ese departamento, el balance sobre la labor del alto centro oriental, “[...] vamos cumpliendo a satisfacción nuestras responsables aspiraciones de educación integral de la juventud, por medio del cultivo armónico de la personalidad física, intelectual y moral del estudiante”.¹⁰⁸

Resultaba metas sumamente avanzada y atípica para aquellos tiempos al querer integrar a los estudiantes, no solo con la teoría sino en la práctica, en la búsqueda de medios activos de enseñanza, que unido a otras acciones despertar el interés de los estudiantes por la ciencia, la investigación, la verdad y la vida.¹⁰⁹

¹⁰⁷ Publicado en la revista *Santiago*, no. 122 de 2010, pp. 193-205.

¹⁰⁸ *La Universidad de Oriente en Marcha* (folleto), 1948, p. 5.

¹⁰⁹ Ídem.

También deja establecida en “[...] las actividades de extensión cultural, que, atentas de una parte al desarrollo integral del alumnado...”,¹¹⁰ cuestión que fue consignado en sus Estatutos: “[...] a su perfeccionamiento extracurricular, y de otra, a la proyección cultural hacia el exterior [...] creado y dirigido por Felipe Martínez Arango...”.¹¹¹

De manera que en el funcionamiento del Departamento de Extensión Cultural, se conciben sus amplias proyecciones al ofrecer charlas, veladas cívicas, ciclo de conferencias, actividades culturales y el inicio de las publicaciones universitarias¹¹².

También de gran trascendencia en la actividad del departamento y para los profesionales de la región oriental del país, fue la responsabilidad de Martínez Arango de organizar con “[...] un grupo de profesores de diversas facultades, la primera sesión de la Escuela de Verano, partiendo de la buena disposición de los alumnos matriculados en todos los cursos...”,¹¹³ destacándose el prestigio profesional y científico del claustro de los profesores contratados, tanto nacionales como extranjeros, lo que permitió acelerar el proceso de consolidación del prestigio que iba ganando la Universidad de Oriente.

El Doctor Martínez Arango participó en numerosas instituciones y asociaciones científicas, entre ellas: la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente y en especial su labor en la sección de excursiones conocida como Grupo Humboldt, de la Junta Nacional de Arqueología y Sociedad Cubana de Estudios Históricos Internacionales y la Sociedad Mexicana de Antropología¹¹⁴.

A lo anterior se une su destacada actividad intelectual en diversas publicaciones y revistas como la *Revista de la Sociedad Mexicana de Antropología* y la *Revista de la Sociedad de Arqueólogos Americanos*. Su colaboración en otras publicaciones dan muestras de su faena como divulgador, al participar en

¹¹⁰ Ibídem, p. 12.

¹¹¹ Ídem.

¹¹² Ídem.

¹¹³ Ídem.

¹¹⁴ Instituto de Literatura y Lingüística José Antonio Portuondo: *Diccionario de la Literatura cubana*, tomo II, Letras Cubanas, La Habana, 1984, p. 573.

la *Revista Hispanoamericana*, *Revista de la sociedad Mexicana de Antropología*, y a Humanismo, *Revista de la Universidad de La Habana*, los folletos del Departamento de Extensión y Relaciones Culturales de la Universidad de Oriente. Profesor titular de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Oriente y profesor invitado de universidades de México y Estados Unidos¹¹⁵.

Otra faceta de su labor lo constituyen, los estudios de la arqueología cubana, especialmente de la precolombina del oriente del país. Sus investigaciones monográficas fueron presentadas en eventos internacionales como los Congresos Internacionales de Americanistas entre los que se encuentran: “Trabajo arqueológico del Oriente Cubano”, “Informe sobre la Superposición cultural en el residuario Damajayabo”; y las investigaciones en los residuarios arqueológicos Los Ciguatos y Maisí II¹¹⁶.

Felipe Martínez Arango aportó a la historiografía cubana valiosos estudios, como los presentados en el IV Congreso Nacional de Historia con la ponencia “Próceres de Santiago de Cuba” (1945) y VII Congreso Nacional con su conocido estudio *Cronología Crítica de la Guerra hispano-cubanoamericana* (1948), que le mereció premio por sus aportes sobre el conflicto bélico cubano de 1898. En el que presenta los hechos históricos de manera cronológica y coherente, determina el desempeño de los ejércitos español, norteamericano y sobre todo reivindica el papel desempeñado por el Ejército Libertador Cubano, en especial las tropas al mando del General Calixto García, decisivas para la derrota final de España¹¹⁷.

Un aspecto destacado lo ocupa su labor de promoción del legado martiano en la Universidad de Oriente; a través de las actividades organizadas y dirigidas por él, en especial las actividades en conmemoración al natalicio del héroe nacional, en enero de 1948, a solo tres meses y medio de la constitución de este

¹¹⁵ Ídem.

¹¹⁶ Ídem.

¹¹⁷ Estas obras resultan un aporte a la historiografía santiaguera y cubana. Cfr. Jorge Ulloa: “Tres Siglos de Historiografía Santiaguera”, en *Felipe Martínez Arango: historiador y arqueólogo santiaguero*, Oficina del Conservador de la ciudad, Santiago de Cuba, 2001, pp. 98-101.

alto centro académico. Se efectúa la velada de homenaje el 27 de enero, con la presencia de los miembros directivos de la Universidad y del Consejo Nacional de la Orden de la Rosa Blanca.

El programa desarrollado para la conmemoración contempló la constitución oficial de la Cuarta Rama de esta Orden en la Universidad de Oriente¹¹⁸, integrada por personalidades ilustres del claustro de profesores y martianos reconocidos de la ciudad, los Doctores Leonardo Griñán Peralta, Felipe Martínez Arango, Pedro Cañas Abril, Rafael G. Ros Estrada, José Medina, Gerardo Abascal Berenguer, Ernesto Busch López, Francisco Ibarra Martínez y Rafael Argilagos Loret de Mola¹¹⁹. La actividad contó con la participación de un numeroso público representativo de la población santiaguera, expresión del latente sentimiento martiano. Usaron de la palabra profesores y alumnos que exaltaron la vigencia del pensamiento martiano y la necesidad de asirse a sus postulados en medio de una coyuntura histórica de frustración de la República democrática con la que soñara.

Las palabras de apertura estuvieron a cargo del Dr. Martínez Arango, titulado *Martí en la Universidad de Oriente*; realiza una invocación al héroe y la necesidad de su rescate al destacar facetas que lo caracterizan como líder político, patriota integérrimo, pensador profundo, orador singularísimo y estadista genial. También lo califica como psicólogo y sociólogo eminente; maestro de pasmosa cultura enciclopédica, romántico y sobre todo el mejor informado y el más realista de los grandes libertadores de América¹²⁰.

A través de esta disertación demuestra poseer amplísimos conocimientos en torno a la figura de José Martí y evoca a las

¹¹⁸ Cfr. Periódico *Oriente*, del 28 de enero, de 1948; reseña la llegada a Santiago de Cuba del Dr. Carlos A. Martínez Fortun y Foyo, abogado y literato, autor del *Código Martiano* y creador de la Orden de la Rosa Blanca en Remedios, con el propósito de constituir la Cuarta Rama de la Institución en la Universidad de Oriente.

¹¹⁹ Además de estar integrada por profesores del claustro universitario otras destacadas figuras santiagueras se integraron a la Orden por su probada proyección martiana.

¹²⁰ Cfr. Felipe Martínez Arango: "Martí en la Universidad de Oriente", en *Homenaje a José Martí. Discursos*, Universidad de Oriente, Cuba, 1948, pp. 7-8.

altas voces de la literatura universal, que como Rubén Darío al conocer de su muerte, expresarían “¡Pero, oh Maestro, que has hecho!” Y otro tanto en Miguel de Unamuno, al decir “Me enseñó a sentir”,¹²¹ expresiones de sentimiento y admiración hacia el héroe.

Momento significativo de su discurso es cuando le otorga la vigencia que el pensamiento del maestro exige, al expresar:

[...] mientras existan el peculado, la discriminación, la injusticia negadora de la República cordial, integrada por los elementos naturales del país, “con todos y para el bien de todos”; la supervivencia, en una palabra, de un colonialismo trasnochado, que no pudo liquidarse en la revolución por él desencadenada en el 95; mientras el imperialismo agresivo amenace con repartirse la faz del planeta sin respeto para las pequeñas nacionalidades. Mientras a corta distancia de nuestras playas, Puerto Rico gima miserable y angustiada, José Martí tendrá cosas por hacer en tierras de América.¹²²

Palabras que encierran un valor y postura de avanzada, acusa al imperialismo y su intromisión en América y en Cuba, a la vez hace un llamado a la realización integral de la doctrina martiana y reclama por la República con la que soñara Martí. También es demostrativo de la posición política de la Universidad de Oriente desde sus inicios.

La publicación por el Departamento de Relaciones Culturales de los discursos conmemorativos pronunciados en la velada martiana, para honrar la memoria del Apóstol en el 95 Aniversario de su nacimiento, en la noche del 27 al 28 de enero de 1948, titulado *Homenaje a José Martí*, se recogen los discursos de los doctores Felipe Martínez Arango, Carlos A. Martínez Fortun, el Señor. Rafael Argilagos Loret de Mola y de los alumnos Carmen Palasí Ferrer, Arturo de Jongh Caula y José Linares Costa.

La Universidad no se circunscribió a recordar al Héroe solo en su recinto, sino que participó en las actividades realizada

¹²¹ *Ibíd.*, p. 8.

¹²² *Ibíd.*, pp. 8-9.

en Santiago de Cuba, en especial en los tradicionales desfile al Cementerio Santa Ifigenia que cada año se organizaban. Se confirma el desvelo del Doctor Felipe Martínez Arango en relación a la asistencia de la Universidad de Oriente a estos actos, en ese sentido “[...] propone la asistencia al desfile en honor de José Martí que se efectuará el próximo 28 del corriente por las entidades cívicas y docente de la ciudad, debiendo concurrir el profesorado y alumnos de este centro con una ofrenda floral”.¹²³

No solo le brindó el merecido tributo al Maestro con el ciclo de conferencias que luego se publicaron, también se integró a la campaña desplegada en esos años por dotar a los restos de José Martí de una tumba digna de su grandeza en el Cementerio Santa Ifigenia. En tal empeño fue decisiva la participación de instituciones y personalidades, como el caso del Rector, Dr. Felipe Salcines Morlotte, que fue designado presidente del comité “Por una tumba digna del Apóstol José Martí”. En 1951 se concluye el mausoleo donde reposan sus restos¹²⁴.

Por la emisora de CMKC de Santiago de Cuba, el Doctor Felipe Martínez Arango, representando al alto centro docente oriental, como parte del homenaje póstumo a José Martí, divulga un trabajo en el que comenta rasgos o facetas de la vida y quehacer martiano. El 30 de Junio de 1951 se efectúa el grandioso desfile al que se incorporan los universitarios con motivo del traslado de los restos martianos hacia el cementerio Santa Ifigenia¹²⁵.

En Santiago de Cuba la celebración del Centenario Martiano, el 28 de enero de 1953, cobró una especial significación

¹²³ Tomado del Archivo de la Universidad de Oriente, Acta 107, de 23 de enero de 1950, acuerdo 31, Libro de Actas 2, p. 149.

¹²⁴ Los miembros del comité “Por una tumba digna del Apóstol Martí” fueron Felipe Salcines Morlotte, Joaquín Juffery, Francisco Ibarra Martínez, Rafael Argilagos Loret de Mola, Ángel M. Santos Buch, José Medina Puig y los representantes oficiales de la Academia de la Historia, Manuel de J. Granda de la entidad cívica Acción Ciudadana de Santiago de Cuba, Rafael C. Ros Estrada y además por la Asociación de Veteranos de Oriente, el teniente coronel Ramón Garriga Cuevas. Cfr. Omar López Rodríguez y Aida Morales Tejeda: *Piedras imperecederas*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1899, pp. 102-103.

¹²⁵ Cfr. Omar López y Aida Morales Tejeda: ob. cit., pp. 150-151.

por ser el lugar donde reposan los restos mortales del héroe nacional en el mausoleo del Cementerio Santa Ifigenia y por la existencia de una rica tradición martiana¹²⁶.

La Universidad de Oriente, haciendo gala de su tradición martiana, desarrolla una de las actividades de mayor relieve sobre los estudios martianos hasta nuestros días: el Ciclo de Conferencias y Ensayos, editado por el Departamento de Extensión y Relaciones Culturales con el título de *Pensamiento y Acción de José Martí*. Desde noviembre de 1952, comenzaron los trámites para esos fines; con ese objetivo Felipe Martínez Arango informa que “[...] debe trasladarse a la ciudad de La Habana para entrevistarse con distintas personalidades al objeto de la programación del Ciclo Martiano...”¹²⁷

Estas conferencias y ensayos del primer centenario del Apóstol, se iniciaron el 28 de enero de 1953 y se extendió hasta el 27 de mayo de 1953, en el que un grupo de intelectuales honraron a Martí en sus distintas visiones de la múltiple vida y obra martiana e incluso, aquellos que no pudieron venir a disertar sus trabajos, se incluyeron en el libro *Pensamiento y acción de José Martí*, publicado en 1954. En el que aparecen investigaciones martianas de personalidades nacionales y extranjeras e integrantes del claustro de este centro universitario: Doctor Felipe Martínez Arango, Oclides Vázquez, estudiante de Filosofía y Letras, Doctor José Luís Galbe, Doctor Manuel Álvarez Morales, Doctor José Antonio Portuondo¹²⁸.

¹²⁶ En Santiago de Cuba existía una rica tradición martiana asumida por instituciones, personalidades, organizaciones cívicas, educacionales y la población que rendían tributo en fechas de su natalicio y muerte, 28 de enero y 19 de mayo, respectivamente.

¹²⁷ Aparece recogido en el Libro de Acta 273, del 26 de noviembre de 1952, acuerdo 593, Libro de Actas 4, del 10 de noviembre de 1952, p. 27.

¹²⁸ Además del claustro universitario, personalidades del ámbito nacional e internacional: Emilio Roig de Leuchsenring (presidente de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos Internacionales), Humberto Piñeira (presidente de la Sociedad Cubana de Filosofía), César García Pons (miembro de la Academia de Historia de Cuba), Jorge Mañach, Ramón Infiesta y Raymundo Lazo, profesores de la Universidad de La Habana; Juan Marinello, profesor de la Escuela

La conferencia inaugural del ciclo “Perfil vigente de José Martí” estuvo a cargo del Dr. Felipe Martínez Arango. Esboza en su discurso “[...] la crítica más rigurosa —nacional y extranjera— ha fijado casi de modo exhaustivo, en lo fundamental el sitio que corresponde en la historia a José Martí”.¹²⁹ Más adelante, refiere: “Menester ha sido penetrar a veces la espesa maraña, pedestre o desorbitada, de la mediocridad o de las beatificaciones deshumanizadoras”.¹³⁰ De manera que en el autor hay un llamado a tener cuidado de aquellas obras que santifican la figura martiana y que llevan a las tergiversaciones de su pensamiento y acción.

Igualmente reitera la necesidad de ir hacia la profundización e integralidad en los estudios martianos, al expresar que:

Laborioso ha sido el proceso para llegar al Martí integral. No ha sido fácil la tarea de hurgar en lo hondo la singular personalidad del héroe, adornada, en síntesis admirable, y en grado eminente, por las más variadas facetas, en apariencia contrapuestas.¹³¹

Felipe Martínez Arango no podía dejar de exaltar las cualidades del maestro al expresar que fue el “[...] prosista original, poeta innovador, el más notable y espontáneo cultivador del género epistolar que recuerda Hispanoamérica, el orador de prodigioso caudal adonde se aprietan las ideas y los matices...”.¹³²

Más adelante en su disertación realiza una caracterización sintética al enfatizar en que Martí: “Hombre de pensamiento, fue, a la vez infatigable en la acción...”;¹³³ y fue capaz de destacar en Martí que: “Vislumbró y denunció en alborada el fenómeno imperialista”.¹³⁴ Y como “Amó, defendió y sirvió, con amor de puro

Normal de La Habana; Andrés Iduarte y Carlos Martínez Durán, investigadores martianos latinoamericanos.

¹²⁹ Felipe Martínez Arango: “Perfil vigente de José Martí”, en *Pensamiento y acción de José Martí*, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1953, pp. 11-12.

¹³⁰ Ídem.

¹³¹ Íbidem, p. 12.

¹³² Ídem.

¹³³ Íbidem, p. 13.

¹³⁴ Ídem.

hijo, a Hispanoamérica —a la que consideraba como una sola patria grande desde el Bravo hasta la Patagonia...”¹³⁵ De manera que el autor exalta en Martí al hijo de América y uno de los grandes del continente americano.

En su alocución asevera que también destacados críticos de América, de España y de otras tierras han apuntado sobre lo expresado, y cita a dos grandes intelectuales: el argentino Domingo Faustino Sarmiento, contemporáneo de Martí, gran escritor que afirmó categóricamente que si era puesto a escoger un hombre representativo de estas tierras, escogería a José Martí¹³⁶. El otro, el escritor alemán Emil Luwig, que tuvo oportunidad de conversar años atrás largamente con el disertador, en torno a Martí y que afirmó en uno de sus últimos trabajos: “de ser traducidas sus obras a otros idiomas, serían suficientes por sí solas, para convertir a Martí, hoy, en guía espiritual del mundo”.¹³⁷

El discurso no sirvió solamente para destacar el pensamiento martiano y el lugar como hijo eminente de América y a nivel internacional; sino también la denuncia al golpe de estado del 10 de marzo de 1952 cuando manifestó

[...] y sin desdoro del marco académico de este acto y sí a tono con lo que también es quehacer formativo de la Universidad y culto activo de José Martí —hipócritamente invocado por los fariseos de turno, los de ayer y los de hoy— que nuestra alegría en este natalicio tiene un poco, permítasenos la frase, de júbilo a media asta.¹³⁸

También precisa que:

El insólito atentado castrense de Marzo pasado, a espaldas del pueblo de Cuba, es, entre otras cosas, la concomitancia de la rapacidad y la cobardía cívica, de la incultura y la indiferencia, de la frivolidad y la insolencia, de la traición y la ignorancia, de la irresponsabilidad y el

¹³⁵ *Ibíd.*, p. 14.

¹³⁶ *Ídem.*

¹³⁷ *Ídem.*

¹³⁸ *Ibíd.*, p. 15.

soborno. El proceso viene de atrás y muchos en él han puesto sus manos.¹³⁹

En el autor hay la sentencia de que: “Quemen estas verdades, pero es deber decirlas alto y claro. No para la siembra escéptica, porque: No hacerlo sería incumplir la cabal misión de la Universidad y negar la norma martiana”.¹⁴⁰

Con estas reflexiones se proyecta en su forma de pensar y decir, el valor y la postura moral de los docentes y estudiantes de la Universidad de Oriente. Esboza una manera no solo en lo histórico, sino que al enfocarlo trasciende la búsqueda del pasado en razón de una práctica ciudadana y de una actitud hacia el presente que vive el país, ante el golpe de estado llevado a cabo por Fulgencio Batista violando la Constitución y la democracia¹⁴¹.

Finalmente sentencia que: “Necesario es emprender el camino nuevo [...] José Martí será guía. Precisa apretar filas y limpiar almas, que en Cuba ha llovido cieno”.¹⁴²

En sus palabras ofrece una postura moral y política abrazada no tan solo por este intelectual sino que los profesores y estudiantes en su mayoría compartían el criterio por el esbozado y lo necesario de llevar como guía las doctrinas del maestro.

Confirmación de esta postura del claustro y el estudiantado es que el Consejo Universitario acordó, debido a las circunstancias políticas del golpe de estado llevado a cabo por Fulgencio Batista, informar a la Comisión encargada del mismo, no acudir al desfile auspiciado por la tiranía, en ese año del Centenario Martiano. El no asistir al acto por el 28 de enero constituía un desacato a la tiranía y, a su vez, era la consigna de los estudiantes universitarios orientales y de los centros estudiantiles de segunda enseñanza.

Con estas consideraciones se puede concluir que el Doctor Felipe Martínez Arango desde la Universidad de Oriente y a través del Departamento de Extensión y Relaciones Culturales,

¹³⁹ Ídem.

¹⁴⁰ *Ibíd.*, p. 14.

¹⁴¹ Ídem.

¹⁴² *Ibíd.*, p. 16.

desplegó una amplia labor martiana sobre todo en los aniversarios de nacimiento y muerte del Héroe Nacional.

A través de los discursos en ocasión de las conmemoraciones relacionadas con el Apóstol, hace un llamado a la conciencia nacional y con valentía denuncia el golpe de estado perpetrado por Fulgencio Batista el 10 de marzo de 1952, así como las nefastas consecuencias del mismo para el país y convoca a continuar la lucha.

Desde sus responsabilidades como director del Departamento de Extensión y Relaciones Culturales, se alzó como un promotor de las publicaciones que recogen los discursos conmemorativos sobre José Martí, con la autoría de personalidades, no tan sólo del centro, sino que se incorporan nacionales e internacionales. Los volúmenes *Homenaje a Martí. Discursos y Pensamiento y acción de José Martí*, constituyen un aporte a la historiografía martiana de ese período histórico y que aún mantienen su total vigencia para los estudiosos martianos.

Sus discursos en ocasión de estas efemérides demuestran los profundos conocimientos que poseyó sobre el héroe nacional, su síntesis precisa, la riqueza de vocabulario, la amplia cultura y postura política asumida a raíz del golpe de estado de 1952, contra el imperialismo y los males que aquejaban al país. El quehacer martiano del Doctor Felipe Martínez Arango en el recinto universitario queda evidenciado a través de las veladas conmemorativas, cenas martianas, y la divulgación histórica.

Sin dudas la obra de divulgador, promotor y estudioso del pensamiento martiano fue de tal envergadura que hasta hoy en día se hace imprescindible su necesaria consulta para los estudiosos. A ello debe agregarse que todo su afán intelectual sentó las bases para que la Universidad de Oriente se convirtiera en una institución de prestigio nacional e internacional en cuanto a los estudios del Héroe Nacional.